ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

Documento
Análisis

60/2016 4 de octubre 2016

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Colombia: ¿nos encontramos al final de un conflicto o al comienzo de paz?

Colombia: ¿nos encontramos al final de un conflicto o al comienzo de paz?

Resumen:

Ante la situación actual de Colombia podemos afirmar que una «paz positiva» no existe, pero que examinar si los conflictos violentos han llegado a su fin, y nos encontraríamos en una situación de paz negativa. La firma de los acuerdos de paz de la Habana entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, es sin duda la mejor noticia de los últimos años en materia de seguridad. Pero esto no supone, el fin del conflicto, entre el citado Gobierno colombiano y las diversas fuerzas subversivas a la que se lleva enfrentando desde hace un lustro, de hecho los colombianos han rechazado el acuerdo en un referéndum, exigido por el presidente Santos, al que no estaba legalmente obligado.

En primer lugar, las FARC no son las únicas fuerzas subversivas que estaban presentes hoy en día en Colombia, el Ejército de Liberación Nacional ELN, presentes en amplias zonas de Colombia, y que tratará de copar las zonas abandonada por las FARC. A ello hay que añadir el problema de las Bacrin, esas bandas criminales, herederas de las Autodefensa Unidas de Colombia, que junto con los grupos Subversivos domina las zonas de producción de coca, y de extracción ilegal de oro y otros minerales. Algunas bandas criminales relacionadas con el tráfico de drogas, como el clan Úsuga, son especialmente violentos, violencia que se suma a la que ha emergido en las grandes ciudades. En fin, los conflictos no han terminado, pero se ha dado un paso de gigante.

Abstract:

Given the current situation in Colombia we can say that a «positive peace» does not exist, but to examine whether violent conflicts have come to an end, and we would be in a situation of negative peace. The signing of the peace accords in Havana between the Colombian government and the FARC-EP, is undoubtedly the best news in recent years security. But this is not the end of the conflict, between said Colombian government and the various subversive forces which carried facing for five years.

First, the FARC are not the only subversive forces who were present today in Colombia, the National Liberation Army ELN, present in large areas of Colombia, and will try to surround the areas abandoned by the FARC. To this must be added the problem of Bacrin, these criminal gangs, inheritors of the United Self-Defense of Colombia, together with subversive groups dominates the coca production areas, and illegal extraction of gold and other minerals. Some criminal gangs linked to drug trafficking, such as Úsuga clan, are particularly violent, violence adds to that has emerged in large cities. Finally, conflicts are not over, but it has taken a giant step.

Palabras clave:

Colombia, La Habana, FARC-EP, ELN, Bacrin, Paramilitares, clan Úsuga, tráficos, minería ilícita.

Keywords:

Colombia, Havana, FARC-EP, ELN, BACRIM, Paramilitary, clan Úsuga, trafficking, illegal mining.

Introducción

> *La paz no es lo contrario de la guerra sino la ausencia de violencia estructural, y cultural. La paz «negativa» pone el énfasis en la ausencia de guerra, de violencia directa. La paz sería simplemente la «no-guerra», consistiría en evitar los conflictos armados.*

Desde que Juan Manuel Santos llega a la presidencia, éste se desmarca de las políticas de seguridad llevadas a cabo durante la década pasada y desde el 1 de marzo de 2011 inicia conversaciones y reuniones exploratorias con las FARC dentro de una lógica de clara convergencia y favorecida, en todo caso, por una serie de lecciones aprendidas con respecto del pasado que resultan evidentes[1].

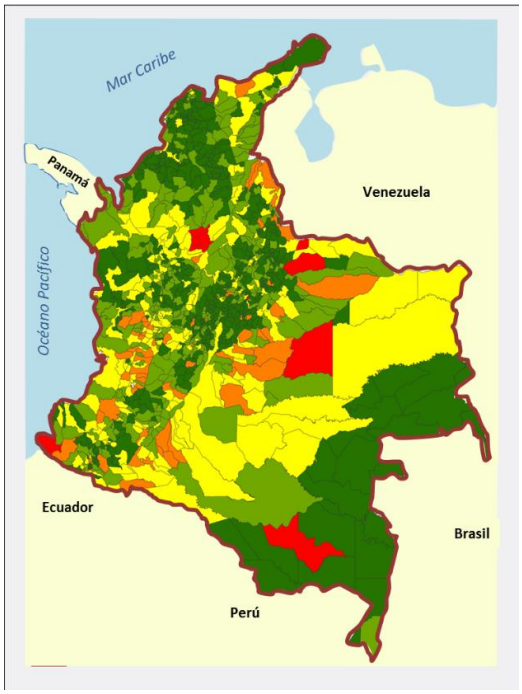
El gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las rebeldes Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) finalizaron satisfactoriamente las negociaciones para el proceso de paz el día 24 de agosto en La Habana. El acuerdo fue firmado el 26 de septiembre en Cartagena. Al menos dos terceras partes de los colombianos avalarían los acuerdos de paz alcanzados por el Gobierno colombiano y las FARC que serán sometidos a un referendo el 2 de octubre, según una encuesta divulgada el martes.

Examinando la situación actual de Colombia podemos afirmar que una «paz positiva», ausencia de violencia, no existe. La violencia directa, según Galtung, es solamente la parte más evidente de un triángulo cuyos otros vértices estarían ocupados por la violencia estructural y la violencia cultural:

- La *violencia directa* es la violencia más evidente. Su manifestación puede ser física, verbal o psicológica.
- La *violencia estructural* es la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los Estados y el mundo. Su relación con la *violencia directa* es como la parte del iceberg que se encuentra sumergida en el agua.

[1] J. RÍOS, «Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las FARC en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas», *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, vol. 1, n.º. 1 (2015), pp. 63-83.

– La *violencia cultural* son aquellos aspectos de la cultura, en el ámbito simbólico de nuestra experiencia: la suma total de todos los mitos, de gloria y traumas que puede emplearse como justificación o legitimación las anteriores formas de violencia[2].



De los tres tipos de violencia, la directa es la más fácil de identificar y combatir. Debemos examinar en primer lugar si los conflictos violentos en Colombia se han erradicado, y nos encontráramos en una situación de paz negativa.

La firma de los acuerdos de paz de La Habana entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, es sin duda la mejor noticia de los últimos años en materia de seguridad. Pero esto no supone, el fin del conflicto, entre el citado Gobierno colombiano y las diversas fuerzas subversivas a la que se lleva enfrentando desde hace un lustro. De hecho el pueblo colombiano ha dicho no —por un estrechísimo margen— en el referéndum celebrado el día 2 de octubre, exigido por el presidente Santos aunque no estaba legalmente obligado a convocarlo, pero lo que más sorprende es la abstención del 62.57%.

Las FARC no son las únicas fuerzas subversivas hoy en Colombia, el Ejército de Liberación Nacional ELN, presentes en amplias zonas de Colombia, a lo que debemos sumar el problema de las bandas criminales herederas de las Autodefensa Unidas de Colombia, las bandas criminales relacionadas con el tráfico de drogas, y la violencia que ha emergido en las grandes ciudades.

[2] GALTUNG, J. *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia,.* Bilbao : Gernika Gogoratuz, 1998. ISBN: 9788488949356.

¿Desaparecen las FARC?

La guerrilla de las FARC ha anunciado este viernes que ha ratificado de manera unánime el acuerdo de paz alcanzado con el Gobierno colombiano y dejarán las armas tras 52 años de conflicto armado. La noticia explica que con ese apoyo unánime de los delegados guerrilleros presentes, «Márquez» destacó que se reafirma la «cohesión interna» que tienen las FARC.

Sin embargo, hizo un llamamiento a «un grupo de disidentes del Frente Primero» para que se unan de nuevo a la guerrilla y sigan las directrices aprobadas en esta conferencia. Es decir, la unanimidad era entre los «presentes» en la reunión.

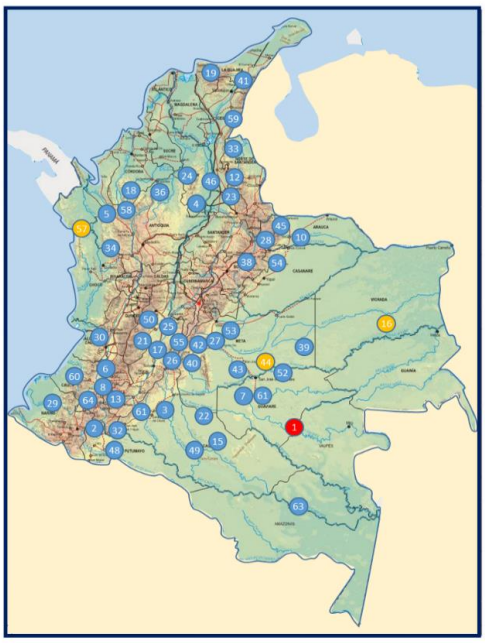


Ilustración 2 Mapa de los Frentes y Columnas móviles de la Farc-Ep en 2013

Los disidentes de las FARC

La presencia de disidencia en la FARC no ha sido una sorpresa para el Gobierno ni para los especialistas en el conflicto colombiano. Ariel Ávila[3], Uno de los mejores expertos en el citado conflicto, opina que la postura del frente no tiene por qué ser definitiva. Alrededor de un 10% y de los insurgentes de las FARC no aceptarían el acuerdo. En el caso del proceso de paz con los «paramilitares», cerca del 30% de los combatientes se integraron en lo que se denomina Bacrin.

Para Ariel Ávila, además del frente primero, podrían continuar en armas algunos hombres de los frentes 16, 44 y 57.

Dentro de la estrategia que tendrían las FARC para no permitir lo anterior, es sustituir a los mandos actuales de esos frentes, a los que podrían desterrar a La Habana[4].

[3] Subdirector de la Fundación Paz y Reconciliación.
[4] Colprensa. Disidencia del Frente Primero de las FARC, ¿una amenaza real al proceso de paz? *El País (Cali).* 17 de 07 de 2016.

Otro asunto que las FARC tendrían que impedir es que esos hombres permanezcan armados. Una situación ilustrativa del problema fue la Matanza de Tacueyó, en donde la propia insurgencia eliminó a varios de sus hombres. Pero, algunos de actuales integrantes continuarán armados para mantener su nivel de poder en ciertas regiones donde prolifera el negocio del narcotráfico, la extorsión o la migración a grupos delincuenciales como las BACRIM o la seguridad privada ilegal. De hecho, Óscar Ospino, alcalde del municipio El Retorno en el departamento del Guaviare, donde el Frente Primero tiene su zona de acción, afirmó con preocupación que la extorsión a campesinos y empresarios es «el pan de cada día». La periodista Salud Hernández, que estuvo recientemente secuestrada por el ELN, confirmó que «el Frente Primero de las FARC no está de acuerdo con sus jefes. Es la disidencia inicial, pero vendrán otras como pasó con las AUC. Este frente es el que guarda a los secuestrados políticos y el que cuida cultivos cocaleros». Para el procurador Alejandro Ordóñez: «Hoy conocemos que el Frente Primero, curiosamente el frente dedicado al reclutamiento de niños, a la minería ilegal, al narcotráfico, a ser la estructura financiera de las FARC, no se desmovilizará»[5].

El Frente Primero de las FARC es uno de los siete «frentes madres» de la citada guerrilla, tiene su zona de acción en los límites del Vaupés, Guaviare y Guainía[6]. Se dedica especialmente a la comercialización de pasta de coca y al cobro de extorsiones por permitir el paso de la coca y de contrabando proveniente de Perú y Brasil, lo que le permite autofinanciar la compra de armamento nuevo[7].

El frente hace parte del Bloque Oriental de las FARC, uno de los más grandes de la guerrilla. Dispondría de 350 hombres en sus filas, y su cabecilla sería Néstor Gregorio Vera, alias Mordisco. Desde hace un año no se producen acciones de hostigamientos contra la Fuerza Pública, por lo que el frente estaría cumpliendo el cese unilateral al fuego declarado por las FARC[8].

El Bloque Oriental de las FARC, reconoció y expulsó a los guerrilleros pertenecientes al frente «Armando Ríos» y designa a Gentil Duarte como nuevo comandante del

[5] Colprensa. Disidencia del Frente Primero de las FARC, *op. cit*.
[6] Los «frentes madres» se caracterizan por reclutar con facilidad y enviar tropas a otros frentes y columnas.
[7] Colprensa. *Ibíd*.
[8] *Ibíd*.

Frente Primero. En un comunicado señala:

> «El Estado Mayor Central y su Secretariado son las máximas instancias de dirección y mando en las FARC-EP. Sus determinaciones, órdenes y orientaciones son de obligatorio cumplimiento para todos sus integrantes. Declararse al margen de la Dirección pone por tanto a quien lo hace por fuera de las FARC-EP, no puede usar su nombre, armas y bienes con ningún propósito»[9].

Pero además, si bien las FARC-Ep es el principal grupo insurgente activo en Colombia, no es el único. El Ejército de Liberación Nacional, es el grupo insurgente más antiguo, y podría ocupar los vacíos dejado por las FARC-Ep, para mejorar su posición antes de una eventual negociación.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN)

El Gobierno y el ELN anunciaron el pasado 30 de marzo que habían llegado a un acuerdo para iniciar la «fase pública» de los «contactos exploratorios» que comenzaron en 2014 con el objetivo de acabar con la guerra.

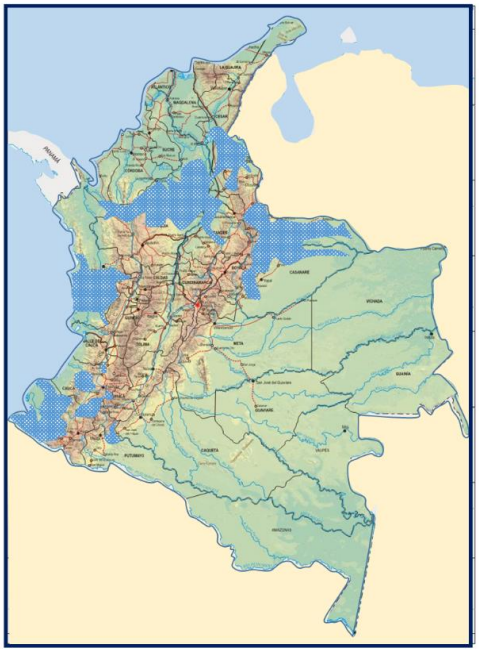


Ilustración 3 zona de actividad armada del ELN

El Ejército de Liberación Nacional, es el grupo insurgente activo más antiguo de Colombia, y por ende de América Latina. El ministro del Interior de Colombia, Juan Fernando Cristo, ha reconocido este miércoles que el Gobierno de Juan Manuel Santos es consciente de que el país no vivirá una «paz completa» hasta que se firme un acuerdo con la segunda guerrilla más importante del país, el Ejército de Liberación

[9] FLOREZ, C. Expulsados disidentes del Frente Primero de las FARC. Quivo. 17 de 07 de 2016.

Nacional (ELN). En palabras del ministro:

> «Esperamos que el ELN en cuestión de semanas pueda tomar su decisión de liberar los secuestrados, de renunciar a la práctica del secuestro y en ese momento podrá instalarse la mesa que ya fue pactada desde hace ya varios meses y comenzar la etapa formal de las negociaciones»[10].

El ELN, tuvo un apoyo importante entre los sacerdotes con afinidad socialista, el cura guerrillero Camilo Torres Restrepo popularizó su interpretación «Marxista-Cristiana» en la «teología de liberación» y el Comando Central del ELN fue dirigido por el «Cura Pérez»[11], entre los años 1973 y 1998.

Ilustración 4. En casa verde, ubicada en la Uribe Meta, se reunieron los comandantes de las distintas guerrillas para darle inicio a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en 1987.
Fotografía: archivo periódico Voz

El ELN alcanzó un gran desarrollo inicial, pero perdió fuerza rápidamente al mantener su concepción «foquista» de lucha armada, y aislar los núcleos insurgentes del movimiento social de apoyo en las ciudades. La tesis de que la revolución se generaría desde el campo hacia la ciudad, para alcanzar el poder por medio de «una guerra

[10] EUROPA PRESS. El Gobierno de Colombia reconoce que no habrá una paz completa hasta que se acabe el conflicto con el ELN. *Telecinco.* 29 de 09 de 2016.
[11] El exsacerdote español Manuel Pérez Martínez, natural de Alfamén, provincia de Zaragoza.

prolongada», convertía a los militantes urbanos en meros apéndices logísticos, encargados de reclutar cuadros para la guerrilla rural[12].

La presencia del ELN es significativa en la zona nororiental del país, desde el sur de Guajira y la serranía de Perijá, hasta el departamento de Nariño, pasando por el sur de Cesar, Magdalena, Sucre, Chocó, Oriente y Occidente de Antioquía, Santander, Sur de Bolívar y algunos barrios marginales del Valle y Cauca. La serranía de San Lucas, considerada como su corredor estratégico desde el punto de vista político y militar, está frecuentemente amenazada por las autodefensas. Lo que dificulta el desplazamiento desde la zona petrolera de Barrancabermeja en el Magdalena Medio hacia los departamentos de Bolívar, Sucre, Córdoba y Antioquía.

Es probable que El ELN reclute miembros de las FARC que deseen continuar la lucha política armada. Hay evidencia de que miembros de las FARC se han incorporado al ELN en departamentos como Antioquía, Cauca y Chocó. Otros han optado por sumarse a actividades delictivas como el tráfico de drogas, la extorsión y la minería ilegal. *Jane's Intelligence Weekly* señala a finales de junio, que los frentes más vulnerables sería el 57 en el departamento Chocó, 34 y 36 en Antioquía y Córdoba, 29 en Nariño, 30 en el Valle del Cauca, 6 en el Cauca, 1 en el Guaviare, y 44 en el Meta[13].

El jefe máximo del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista, alias «Gabino», ha manifestado en varias ocasiones que el ELN estaba muy cerca de acordar una agenda de diálogos con el Gobierno, en base a seis temas: participación de la sociedad, democracia para la paz, víctimas, transformaciones para la paz, seguridad para la paz y dejación de las armas y garantías para el ejercicio de la acción política[14].

Relaciones ELN- FARC-BACRIM

Antes de iniciar los diálogos, se observan relaciones tanto de cooperación como de conflicto entre el ELN, las FARC y las BACRIM. De acuerdo con los resultados de estudios realizados en el año 2012:

---

[12] CNMH. *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado.* Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013.

[13] DHONT, A. *Demobilisation agreement increases likelihood of successful peace agreement in Colombia but organised crime and ELN remain threats.* s.l. : Jane's Intelligence Weekly, 2016.

[14] Infobae. El Gobierno de Colombia y la guerrilla del ELN iniciarán diálogos de paz en Quito. *El Comercio.* 16 de 03 de 2016.

- En el sur de Cesar y de Bolívar confluían los Frentes 35 y 37 de las FARC, el Frente «Jaime Batemán» del ELN, y BACRIM como los «Paisas», los «Rastrojos» o los «Urabeños»[15]. Todos ellos se disputan el control de una zona de alto valor estratégico, por su conexión directa con el golfo del Morrosquillo en el Caribe, punto de salida de la droga hacia Europa y Centroamérica.
- En Norte de Santander «Águilas Negras» y los «Rastrojos», combaten a los Frentes 33 y 41 de las FARC y los Frentes «Camilo Torres» y «Carlos Armado Cauca Guerrero» del ELN. En Arauca se produciría un apoyo mutuo entre ELN y los «Rastrojos», y ambos se enfrentan a las FARC, sin alcanzar el nivel de enfrentamientos de hace una década.
- En Nariño coinciden los Frentes 2, 29 y 64 de las FARC que, estuvieron en guerra hasta 2011 con el ELN, los Frentes «Héroes y Mártires de Barbacoas», y especialmente los «Comuneros del Sur». Entre las BACRIM los «Urabeños» y los «Rastrojos» operan como actores colaboradores tanto con las FARC como con el ELN.
- En el departamento de Chocó coinciden los Frentes y 34 de las FARC, con el Frente «Resistencia Cimarrón» del ELN. Junto con los «Urabeños» y los «Rastrojos», hay multitud de pequeñas BACRIM, que colaboran y o compiten entre sí por el control territorial y las fuentes de financiación.
- En Caquetá, Cauca y Putumayo, las FARC es el actor armado dominante. Los frentes 11, 15, 49, 14 en Caquetá, donde Tibú es el núcleo de la producción de cultivos ilícitos en la región. Entre 2001 y 2012 en la localidad, 24.248 Ha, se dedican al cultivo de la coca. En Putumayo, están presentes los frentes 32 y 48 del Bloque Sur, y en Cauca los Frentes 6 y 8 del Bloque Occidental. En todos los anteriores casos, la FARC está presente en más de un 50% de los municipios[16].

De los paramilitares a las bandas criminales

Como recoge la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV):

[15] El clan Úsaga
[16] J. RIOS. *Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las FARC en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas.* 2015, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, vol. 1, n.º 1, pp. 63-83.

> «La fase actual y su hondo agravamiento 1980-2014, están íntimamente relacionados con la emergencia de un nuevo actor, el paramilitarismo y la presencia de unos recursos financieros sin antecedentes, provenientes del tráfico de drogas, el secuestro y la extorsión»[17].

Los resultados del análisis de los datos correspondientes a 35 años nos dan una idea del papel creciente de los actores emergentes. El crecimiento exponencial del conflicto involucro día a día, múltiples actores, personas e intereses de diversa índole:

> «[…] Como consecuencia de ello, Colombia pasó de una confrontación entre los movimientos insurgentes y los aparatos de contrainsurgencia estatales, hacia un conflicto más complejo debido a la irrupción de los grupos paramilitares, bandas criminales (BACRIM) y los terceros oportunistas (delincuencia común, grupos posdesmovilización, neoparamilitares), que se introdujeron en el juego político afectando su curso y sus dinámicas»[18].

Las masacres fueron empleadas sistemáticamente por los actores armados para controlar la población, por su capacidad para generar terror, desterrar y destruir a las comunidades. Entre las masacres perpetradas por las guerrillas, 238 lo fueron por las FARC; 56 por el ELN; 18 por el EPL; 3, por otras guerrillas (m-19 y Movimiento Quintín Lame); 7 por dos o más guerrillas en acciones conjuntas; 18 por guerrilla no identificada; y 3 por disidencias o facciones de guerrillas (el Frente Ricardo Franco de las FARC o el ERP del ELN). Esto indica que de cada diez masacres cometidas por la guerrilla, siete son responsabilidad de las FARC, mientras que el ELN es responsable de dos.

Dentro de la estrategia paramilitar, la masacre ha sido empleada igualmente como mensaje para la población, a la que advierte del precio de colaborar con la guerrilla. Se materializa en la colocación espacial de los cuerpos de las víctimas y las huellas de salvajismo en los cadáveres expuestos. El testimonio de los supervivientes de una

---

[17] CHCV. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.* Bogotá : Comisión Histórica del Conflicto y sus Victimas. Ed, 2015, p.17.
[18] MARÍN, C., ROCHA, I. y PRIETO, C. *Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia.* Bogotá : Fundacion Ideas Para la PAZ . Ed, 2014, p.18.

masacre cometida por los paramilitares en el departamento de Putumayo, nos da idea de la importancia del mensaje:

> «El 9 de enero [de 1990], los paramilitares nos acusaban de guerrilleros […], se reían y nos gritaban: ¡llamen a los guerrilleros para que los defiendan! Sus insultos y maltratos eran tantos que yo recuerdo que sentía humillación […]. Solo lloraba, no podía defenderme ni defender a mi hijo que estaba entre los que se llevaron para el río»[19].

Tras las negociaciones de las AUC, se produce un proceso de recreación de algunas de sus organizaciones en varias regiones del país. Desde el 2006 se incrementa la actividad de los antiguos paramilitares alrededor de los viejos bastiones de las Autodefensas Unidas de Colombia, aprovechando el orden social, político y económico previamente establecieron durante más de una década de control absoluto[20].

Las BACRIM

El paramilitarismo, tal y como lo vivió el país durante las últimas décadas, no existe. El fenómeno criminal que se sufre hoy es más complejo y menos controlado, pero no por ello menos preocupante[21].

Los miembros de las BACRIM, se dividen en dos tipos, los jóvenes entre los dieciséis y los veinticinco años de edad, y los desmovilizados de las AUC. De acuerdo con información de la Policía Nacional, de los 12.000 miembros de estas bandas apresados entre 2006 y 2012, alrededor de 1.700 eran desmovilizados.

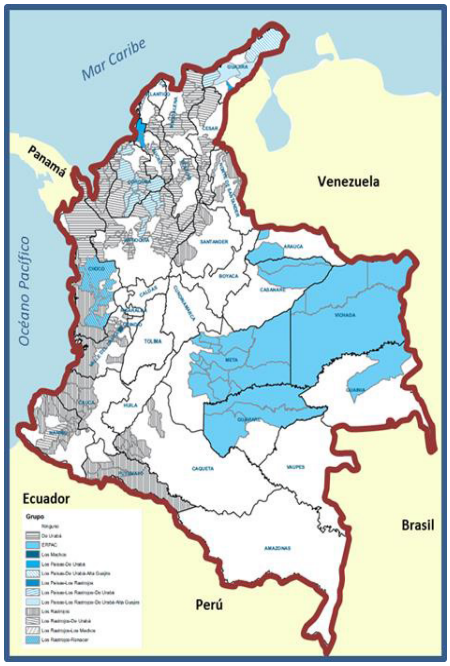


Ilustración 5 distribución Geográfica de las BACRIM

[19] GMH. *Taller de memorias, relato 5. La masacre de El Tigre, Putumayo.* Bogotá: : Pro-offset editoria, 2011.
[20] CNMH. Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado, *op. cit*. p. 206.
[21] SEMANA. Regresa el fantasma paramilitar. *Semana.com.* [En línea] 12 de 03 de 2016. [Citado el: 29 de 09 de 2016.] http://www.semana.com/nacion/articulo/bandas-criminales-se-expanden-mientras-farc-firman-paz/465025.

Muchos de los actuales jefes de BACRIM, como los hermanos Úsuga, estuvieron vinculados con los grupos paramilitares[22].

A principios de 2012 se produce un acuerdo entre las dos principales bandas criminales, «Rastrojos» y «Urabeños», para repartirse el territorio nacional. Los «Urabeños» controlarían gran parte de la zona norte del país, desde Antioquía hasta La Guajira, y los Rastrojos controlarían la costa pacífica desde Antioquía hasta Nariño[23] (PRIETO, 2013 pág. 4). Camilo Echandía, analiza la presencia territorial de estos grupos en los últimos 30 años (1981 a 2012), y los relaciona con la ubicación de los cultivos de coca, los asesinatos y las masacres:

> «En definitiva, existe una línea de continuidad histórica que se expresa en la prevalencia de un patrón geográfico de convergencia entre las organizaciones armadas y el narcotráfico. El carácter de las acciones, el sentido de las estrategias y la dinámica de la violencia, evidencian que los grupos paramilitares o de autodefensa en el pasado y las bandas criminales en el presente, se concentran principalmente en la protección de los cultivos y las tierras adquiridas mediante la presión, así como en el control de rutas y puertos para la exportación de droga»[24].

Con la nueva denominación BACRIM se quería resaltar que las desmovilizaciones llevadas a cabo en el primer gobierno Uribe Vélez, condujeron al fin del paramilitarismo, ya que las bandas criminales no tienen una orientación política. Sin embargo, la dimensión contrainsurgente no era el objetivo central de los grupos desmovilizados, y por lo tanto, las bandas actuales mantiene la continuidad con las organizaciones paramilitares de los últimos treinta años en estrecha relación con el narcotráfico[25].

El origen de la relación con el narcotráfico es a comienzos de la década de los ochenta, con la creación del MÁS por los sectores del narcotráfico afectados por los secuestros de la insurgencia. Entre 1994-2002, los grupos de autodefensa buscan su

---

[22] PRIETO, C. A. *Las Bacrim y el crimen organizado en Colombia.* s.l. : Friedrich Ebert Stiftung, 2013.
[23] *Ibíd.*, p. 4.
[24] ECHANDÍA, C. *Narcotráfico: Génesis de los paramilitares y herencia de bandas criminales.* Bogotá, : Fundación Ideas para la paz, 2013, p. 31.
[25] *Ibíd.*, p. 5.

reconocimiento como protagonistas del conflicto y consiguen una gran expansión territorial, mientras escalaba la violencia. En este último periodo los carteles colombianos son remplazados por los mexicanos, y son las autodefensas las que controlan a los narcotraficantes[26].

La desmovilización de las autodefensas, en cumplimiento del acuerdo de Santa Fe de Ralito, de 15 de julio de 2003, significó el triunfo de la estrategia que buscaba el reconocimiento político y la negociación, diseñada a comienzos de la década del noventa. Aunque las bandas que relevan a las autodefensas representan una nueva forma delictiva, se puede identificar una continuidad con las AUC, ya que se localizan en las mismas zonas, bajo el control de narcotraficantes que son parientes o segundones de los jefes que negociaron el proceso de paz[27].

A pesar de la reducción del número de bandas, su presencia se mantiene en los escenarios del narcotráfico: la Sierra Nevada, Bajo Cauca, Alto Sinú y San Jorge, Sur de Bolívar, Urabá, parte de Vichada y Meta, el piedemonte de Caquetá, Bajo y Alto Putumayo, Cordillera y Pacífico Nariñense, así como en corredores que comunican con las costas Atlántica y Pacífica y las zonas fronterizas[28].

A diferencia de lo que ocurría en el pasado con las autodefensas, las bandas mantienen alianzas con las guerrillas en algunas regiones. En el 74% del área sembrada en coca se encuentran presentes las bandas, y el 54% de la explotación aurífera se encuentran dentro del territorio de bandas como los «Urabeños» y los «Rastrojos». En Antioquía, Chocó, Córdoba, Bolívar, Valle y Cauca la relación es evidente. (ECHANDÍA, 2013 pág. 30).

Otros grupos como los «Machos» están presentes en algunos municipios del Valle del Cauca, «Renacer» en Chocó y las disidencias del ERPAC en Meta y Guaviare. Además hay otros grupos menores que son las extensiones de las BACRIM en la que «externalizan» ciertas funciones, como son Águilas Negras, del clan Úsaga (los «Urabeños»)[29].

---

[26] *Ibíd.*, p. 28.
[27] *Ibíd.*, p. 29.
[28] *Ibíd.*, p. 30.
[29] PRIETO, C. A. Las Bacrim y el crimen organizado en Colombia. *Op. cit.*, p. 4.

Para Ariel Ávila, las bandas criminales actúan en tres modalidades:

1. Grupos similares a las antiguas autodefensas, que suponen un 40% del total, generalmente al mando de antiguos miembros de las AUC, relacionados con políticos, militares, que disputan el control territorial a los grupos insurgentes u otras bandas y defienden los intereses de los negocios ilícitos.
2. Grupos regionales que se dedican exclusivamente a la obtención de rentas ilícitas. Representan un 30%.
3. El 30% restante son mercenarios y asesinos a sueldo cuyo negocio es «vender» su violencia al mejor postor. Se prestan a matar a líderes sociales incomodos para los intereses de algunos grupos de poder en las regiones.

Ilustración 6: zona de influencia del Clan de los Úsuga

El Clan Úsuga, la mayor de las nueve bandas que hay en el país, emplea una u otra modalidad dependiendo de la zona: En Chocó, se enfrenta en combate contra las FARC y el ELN; en Buenaventura o Barrancabermeja controla a unas bandas locales pequeñas. La guerra sucia la «externaliza» en las Águilas Negras. Las zonas donde los paramilitares fueron más activos y violentos es donde ahora están las bandas criminales, coincidiendo con los territorios donde se produce el narcotráfico.

El clan Úsuga

Si progresan las negociaciones con el Ejército de Liberación Nacional, el clan Úsuga se convertiría en el actor armado no estatal más importante en Colombia. Además de en el tráfico de drogas, el grupo participa en la minería ilegal y la extorsión. En las últimas semanas se han ejecutado operaciones policiales contra la minería ilegal controlada por el clan Úsaga en el municipio de Taraza en el Bajo Cauca de Antioquía. La policía también ha atacado la minería ilegal controlada por Úsaga en Ayapel, Provincia de Córdoba, y en Quibdó, departamento del Chocó. El modelo de negocio implica típicamente mineros informales que pagan protección al clan Úsuga[30].

No obstante, el cetro de la actividad del clan Úsuga es el tráfico de drogas. En el año 2015, los tribunales estadounidenses acusaron a 17 miembros del grupo por cargos de contrabando de 70 toneladas de cocaína a los EE.UU., desde el año 2002. Se cree que el clan cuenta con alrededor de 2.000 personas y domina el tráfico de drogas en la frontera de Colombia con Panamá.

El clan Úsaga es una banda militarizada y sin una agenda ideológica clara. Las relaciones del grupo con otros actores violentos en el país son esencialmente económicas. Aunque sus orígenes se encuentran en los grupos paramilitares de derecha que participan en una «guerra sucia» contra la insurgencia de izquierda de las FARC y ELN, existen evidencias de cooperación entre el clan Úsuga y las FARC en el tráfico de drogas. En agosto de 2015, ciertos emails demostraban la existencia de acuerdos sobre el tráfico de drogas en la región de Urabá, donde el frente 57 de las FARC protegería las actividades del clan Úsaga. Estas relaciones preexistentes entre la Úsaga y las FARC aumentan la probabilidad de que el clan Úsaga atraiga a las unidades de las FARC que participan

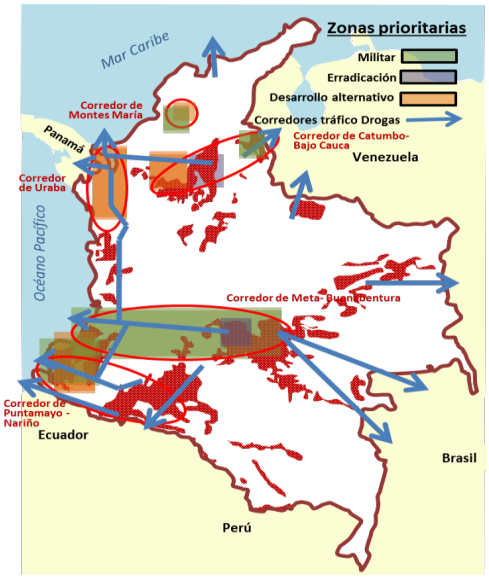


Ilustración 7 producción y tráfico de drogas

[30] DHONT, A. *Colombia's largest criminal gang to continue attacking security forces while increasing extortion threat to northern Antioquia mining.* Londres : Jane's Intelligence Weekly, 2016.

en el tráfico de drogas y otras actividades ilegales, tales como la minería informal, y que no están dispuestos a desmovilizarse en el caso de una conclusión exitosa de negociaciones de paz[31].

Conclusiones

Las conclusiones a las que llegamos son de un optimismo moderado. Sin duda nos encontramos ante el final de un conflicto, lo que tratándose del mayor grupo insurgente de América Latina, las FARC EP, es un paso de gigantes hacia la paz. Pero aún no es la paz, ni siquiera la paz negativa.

A pesar de este revés, probablemente se aprobará —con pequeños ajustes y la contribución de la oposición— en un futuro referéndum, aunque para entonces «las estrellas» ya no estarán tan «alineadas», el presidente Obama no regirá Estados Unidos. El «Brexit» a la colombiana, no es definitivo. Las FARC, no tienen un plan B que no sea la paz tras varios meses tomando medidas conciliadoras y de divisiones internas.

El ELN se beneficiará de las deserciones de las FARC de los insurgentes que no están dispuestos a entregar las armas. Entre un 10 y un 15% de los miembros de las FARC podrían pasarse a otros grupos violentos. Pero el ELN está agotado por más de cincuenta años de combate y buscará igualmente un acuerdo de paz lo más beneficioso posible para ellos. Los cimientos de la negociación ya están puestos.

Las bandas criminales, herederas de las AUC, y que en contra de lo que ocurre con el ELN —que se mueve tanto por relaciones ideológicas como económicas— sus motivaciones son exclusivamente económicas. Las BACRIM representan el mayor reto para el futuro de Colombia, pero que únicamente se podrá afrontar una vez conseguida la desmovilización del ELN y las FARC. En cualquier caso representa el mayor reto pendiente.

Colombia es un país muy complejo y se ve afectado por otras dinámicas trasnacionales, como el tráfico de cocaína, y la violencia que lleva asociada, o el de la minería ilegal, sin citar la creciente violencia de pandillas y pequeños grupos relacionados con el menudeo de la droga y otros delitos.

El futuro es sin duda la paz. Pero como decía el cantor *[…] golpe a golpe […], verso a*

[31] DHONT, A. Colombia's largest criminal gang, *op. cit.*, p. 2.

verso […] se hace camino al andar. Aplicando la *fuerza* pero propiciando la *negociación* se alcanzará la paz, la de verdad, la positiva, el camino ya está trazado. ¡O no!

Emilio Sánchez de Rojas Díaz
Analista del IEEE

Trabajos citados

CHCV. 2015. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.* Bogotá : Comisión Histórica del Conflicto y sus Victimas, Ed, 2015.
CNMH. 2013. *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado.* Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013.
Colprensa. 2016. Disidencia del Frente Primero de las Farc, ¿una amenaza real al proceso de paz? *El País (Cali).* 17 de 07 de 2016.
Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las FARC en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas. **J. RIOS. 2015.** 2015, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 1, No. 1, págs. 63-83.
—. **RÍOS, J. 2015.** 2015, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 1, No. 1 (, págs. 63-83.
DHONT, A. 2016. *Colombia's largest criminal gang to continue attacking security forces while increasing extortion threat to northern Antioquia mining.* Londres : Jane's Intelligence Weekly, 2016.
Dhont, Arthur. 2016. *Demobilisation agreement increases likelihood of successful peace agreement in Colombia but organised crime and ELN remain threats.* s.l. : Jane's Intelligence Weekly, 2016.
ECHANDÍA, C. 2013. *Narcotráfico: Génesis de los paramilitares y herencia de bandas criminales.* Bogotá, : Fundación Ideas para la paz, 2013.
EUROPA PRESS. 2016. El Gobierno de Colombia reconoce que no habrá una paz completa hasta que se acabe el conflicto con el ELN. *Tele cinco.* 29 de 09 de 2016.
FLOREZ, C. 2016. Expulsados disidentes del Frente Primero de las FARC. *Quivo.* 17 de 07 de 2016.
GALTUNG, J. 1998. *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, ,.* Bilbao : Gernika Gogoratuz, 1998. ISBN: 9788488949356.
gmh. 2011. *Taller de memorias, relato 5, La masacre de El Tigre, Putumayo.* Bogotá: : Pro-offset editoria, 2011.
Infobae. 2016. El gobierno de Colombia y la guerrilla del ELN iniciarán diálogos de paz en Quito. *El Comercio.* 16 de 03 de 2016.
MARÍN, C., ROCHA, I. y PRIETO, C. 2014. *Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia.* Bogotá : Fundacion Ideas Para la PAZ ., Ed, 2014.
PRIETO, C. A. 2013. *Las Bacrim y el crimen organizado en Colombia.* s.l. : Friedrich Ebert Stiftung, 2013.
SEMANA. 2016. Regresa el fantasma paramilitar. *Semana.com.* [En línea] 12 de 03 de 2016. [Citado el: 29 de 09 de 2016.] http://www.semana.com/nacion/articulo/bandas-criminales-se-expanden-mientras-farc-firman-paz/465025.